

Los jóvenes, sin espacios democráticos de comunicación, afirman periodistas

Gonzalo Alvarez del Villar/Víctor Manuel Juárez

En el país no existen espacios democráticos de comunicación para la juventud. Las pocas oportunidades que tienen los jóvenes mexicanos en este renglón corresponden a los de niveles económicos altos, que son una minoría. Actualmente el mejor canal de expresión para los jóvenes marginados es uno: las bardas.

Lo anterior fue expuesto por diaristas y columnistas mexicanos durante la sexta ronda de debates del foro "Juventud y desarrollo en el México de hoy", organizado por el Crea.

En sus exposiciones, los ponentes coincidieron en señalar que en un país eminentemente de jóvenes los canales de comunicación se les han cerrado, además de que ellos —los jóvenes— en ocasiones han sido incapaces de hallar reformas de organización y mucho menos de acceder a los medios de comunicación masiva.

Carlos Calvo Zapata mencionó que no resulta "política ni socialmente sano que unas cuantas personas sean propietarias al mismo tiempo de varios diarios de circulación nacional, de diarios locales y de varias difusoras, así como de estaciones de televisión en el país... y que por otra parte no exista una organización juvenil, ya sea campesina, obrera o de otro tipo que edite un diario de circulación nacional amplia, o sea propietaria de una radiodifusora nacional importante".

Hizo entonces varias reflexiones: ¿Se debe esto a que las organizaciones juveniles no tienen interés en las tareas periodísticas? ¿O no han percibido la importancia de participar crecientemente en los medios de comunicación social? ¿Se han propuesto seriamente constituir periódicos propios de circulación amplia? ¿O es de plano que no existen organizaciones juveniles significativas?

Miguel Reyes Razo habló de sí mismo. Hizo un relato de su vida que incluyó sus andanzas por la Escuela Normal Superior, sus desventuras como vendedor de seguros y medicamentos y las fallidas recomendaciones de su madre para que no se hiciera escritor, pues de esa manera, le dijo, "morirás de hambre y la padecerá tu familia. Acabarás alcohólico, tal vez homosexual y te enterrarán por suscripción pública". Luego relató sus experiencias con Luis Spota y Vicente Leñero.

Manuel Buendía apuntó categórico: "El periodismo es, indudablemente, una tarea de juventud". Y más adelante resaltó el trabajo periodístico de Francisco Martínez de la Vega, de quien dijo "es todo un joven bien plantado. No

es aburrido ni triste. Es una fuente de ánimo hasta en los oscuros momentos en que uno va a visitarlo al hospital donde ha ingresado más de una docena de veces en los últimos tiempos".

Afirmó conocer a diaristas con relativamente pocos años de edad cronológica, quienes "y cuentan con una indigna vejez a cuestas: entraron en un proceso de generación cuando apenas habían salido de la escuela de periodismo sin ideales, sin fe, sin respeto por una profesión respetable y con apetito de grandes ganancias en su ingreso a la prostitución periodística".

Sin embargo, aclaró Buendía, "estoy muy lejoso de afirmar que en el periodismo mexicano la regla sea la corrupción. Y que ejemplos como el de mi maestro Martínez de la Vega no sean la excepción".

René Delgado, de **unomásuno**, destacó que los problemas juveniles sólo son tratados por la prensa de manera eventual, no sistemática; y cuando la falta de empleo, educación, salud y recreación son tratados por los medios de comunicación, agregó, lo hacen desde la óptica de su importancia nacional, sin reconocer que son carencias que recaen sobre los jóvenes.

Miguel Angel Granados Chapa, también de este diario, consideró que asistimos a una notable mejoría de la práctica periodística mexicana. En su intervención denominada *Mensaje a un joven lector*, expresó que para beneplácito de las nuevas generaciones, los protagonistas de la mejora periodística son jóvenes reporteros, analistas jóvenes, jóvenes trabajadores de la mesa de redacción impregnados de una nueva idea de lo que es periodismo y del papel social que les corresponde. Empero, especificó el articulista, abundan aún los jóvenes periodistas que tienen como máxima pretensión vital el dinero y la influencia en su expresión pervertida. "Pero ya no son los más, y ni siquiera los más representantes en la vida periodística puesto que acaban yéndose con ella".

Humberto Musacchio, también de esta casa editorial, señaló que México no cuenta con un periodismo juvenil. Hay contadas experiencias al respecto y se remiten a *El Universal* en 1971 con su página juvenil, *Y Siempre!*, con su *Tribuna de la juventud*, indicó. Señaló asimismo, que si bien existen jóvenes con ideales responsables y alegres, "los que espero sean mayoría abrumadora", también ha habido organizaciones ferocemente fascistas en los últimos 20 años, que han estado integradas por jóvenes, tales como el MURO, los *Tecos* los *Fuas* y otros grupos de golpadores, con ideología de derecha.